

¿Sociedad civil o club de caballeros?



¿Sociedad civil o club de caballeros?

Tras años de políticas de igualdad, la foto de familia de la sociedad catalana organizada sigue excluyendo a la mujer

MIQUEL MOLINA

Los partidos, la prensa, las patronales, los sindicatos y entidades de toda condición tienden en los últimos años a promover políticas de igualdad, ya sea en sus mensajes de puertas afuera o en la renovación de sus cargos internos. Así suele maquillarse la infrarrepresentación pública de más de la mitad de la población. Pero la realidad se aparece con toda su tozuda masculinidad cuando la sociedad civil se retrata de forma espontánea, sin cuotas de por medio. Sucedió en la conferencia de Iese para potenciar El Prat (2007) o en el pacto por la educación de Esade (2008). Y de nuevo esta semana, cuando La Vanguardia recogió en portada las primeras adhesiones recibidas al editorial pro Estatut: comparecieron en la foto 17 hombres y una mujer, Mariona Creus, representante de un colectivo, el de enfermería, con clara mayoría femenina.

Es sólo el retrato de una sociedad civil en un momento determinado, la jornada del jueves. De hecho, a primera hora del viernes llegaba a la redacción la adhesión personal de Esther Giménez-Salinas, rectora de la Ramon Llull. Pero la foto fija, sin ninguna pretensión estadística, sí invita al análisis. Seis periodistas de este diario reflexionan sobre esta manifestación de desigualdad civil.

POLÍTICA

Cúpulas masculinas con empacho de debate identitario

CRISTINA SEN

El bucle eterno por el que transcurre la política catalana - identidad, relación con España, autogobierno y así sucesivamente - ha dejado aparcado el debate a fondo sobre el papel de las mujeres y el esfuerzo necesario para que los partidos reflejen el pulso real de la sociedad. La Catalunya política, abanderada de muchas cosas, se ha dejado pisar el terreno en esta cuestión por los dos grandes partidos españoles - PSOE y PP - que, sin ser los grandes adalides del feminismo, sí han intentado acercar sus estructuras y sus gobiernos al empuje profesional de la mujer. Empezó José María Aznar con su plantel de ministras y situando a Luisa Fernanda Rudi en la presidencia del Congreso, y siguió José Luis Rodríguez Zapatero con el primer Consejo de Ministros paritario. Las masculinas cúpulas de los partidos catalanes tocan el tema más por obligación que por devoción, más pendientes siempre de poner algún catalanista insigne en sus vidas. Pese a ello, y por la fuerza de la realidad, allí están las conselleras desarrollando una labor muy seria y Alicia Sánchez-Camacho, candidata del PP.

PATRONALES

La dirección de empresas es aún un coto masculino

DOLORS ÁLVAREZ

"Cuesta mucho encontrar mujeres dispuestas a perder el tiempo como hacemos los hombres", bromea Joan Pujol, secretario general de Foment del Treball, en relación a la escasísima presencia femenina en las patronales. Su opinión es que las mujeres en altos cargos de dirección de empresas son todavía pocas y las que están "tienen que realizar un esfuerzo desproporcionado en comparación con los hombres, por lo que les queda poco tiempo para otras actividades". Foment tiene en su comité ejecutivo sólo una mujer (Carmen Mur, de Manpower) frente a 15 hombres. Y en la CEOE hay dos sobre 20. La situación tampoco es equitativa en las patronales pequeñas, como Cecot, con sólo una mujer en su

¿Sociedad civil o club de caballeros?

ejecutiva. Su secretario general, David Garrofé, cree que la situación cambiará a medida en que los servicios ganen peso en la representación patronal. "La industria es aún un coto de hombres, porque se considera un entorno duro, de tensión y de conflictos", explica. Pero "hay ya bastantes presidentas de gremios de servicios, sobre todo en aquellos que emplean a mujeres".

LABORAL

El tercer sindicato catalán lo dirige una mujer desde 1998

EDUARDO MAGALLÓN

Antònia Gil es la secretaria general de USOC desde 1998. Es la tercera fuerza sindical en Catalunya con un 4% de todos los afiliados. Gil recuerda que cuando va a algún acto público en el que están los primeros espadas - sea del ámbito que sea-ella siempre es la única mujer junto con un reducidísimo grupo que se va repitiendo. La falta de mujeres en la cúspide de las grandes organizaciones (CC. OO. y UGT) contrasta con la composición de las ejecutivas que en ambos casos es paritaria. "Si no fuera por la política de cuotas no llegaríamos al 50%", señala CC. OO. En ambas organizaciones, el número dos o tres es una mujer: Dolors Llobet lo es en CC. OO. y Eva Granados en UGT. Precisamente en UGT, Isabel Martínez lidera la federación siderometalúrgica, un feudo de afiliados masculinos. En conjunto, el porcentaje de afiliados que son mujeres no alcanza el 40%, aunque es algo superior en USOC. Los sindicatos no dejan de ser el reflejo de lo que sucede en los centros de trabajo donde la presencia masculina es aún mayoritaria pues muchas mujeres acaban expulsadas del mercado de trabajo.

DEPORTE

La escasa presencia contrasta con el éxito en la competición

JUAN ANTONIO CASANOVA

La igualdad en la práctica deportiva, con muchos triunfos recientes de deportistas españolas, no se ha visto acompañada de una presencia paritaria de la mujer en órganos directivos. Cuesta romper un concepto machista muy arraigado y la conciliación familiar es un problema añadido.

Una excepción relevante es Anna Pruna, secretaria general de l'Esport de la Generalitat, quien señala: "El avance ha sido grande en los últimos diez años, pero queda mucho por recorrer. Hay mujeres en las directivas, pero nos falta dignificar su papel".

El Barcelona tiene dos mujeres entre 17 directivos: Magda Oranich y M.^a Elena Fort. En el Espanyol hubo consejeras en un pasado reciente, pero ahora no hay ninguna entre los 21. No hay presidentas entre los clubs de Primera, tras serlo Ana Urkijo de forma provisional en el Athletic. Sí una en Segunda: Teresa Rivero (Rayo).

Algo mejor es el panorama en el baloncesto. Esther Queraltó es el número 3 de la ACB; M.^a José Patón, vicepresidenta ejecutiva del Meridiano Alicante; y Anna Cardús, árbitro internacional.

SANIDAD

Un panorama a punto de cambiar por la gran feminización

MARTA RICART

Una ministra y una consellera reflejan una realidad que no tiñe aún los cuadros directivos del ámbito sanitario. El Col·legi de Metges de Barcelona (COMB) estima que la profesión roza la paridad: 53,7% de colegiados varones y 46,3% de mujeres y, entre los menores de 40 años, son médicas el 64,7%. La feminización de medicina tiende a la que se da en enfermería - aquí ya se refleja en los cargos-, pero entre los médicos ocupan cargos el 18,7% de mujeres por el 33,8% de hombres, analizó Pilar Arrizabalaga, vocal de un COMB dirigido por hombres, como otros colegios u hospitales y clínicas (hay excepciones como la presidenta de Quirón o la directora de Parc Taulí). El médico Miquel Vilardell, muy buen conocedor de la sanidad, opina que la situación se da porque hasta hace 30 años, las médicas eran minoría, y porque la presión social para que la mujer concilie trabajo y familia ha impedido a muchas investigar más, publicar... aspectos valorados al nombrar cargos. Vilardell aboga por cambiar normas, pero augura que en los próximos años se dispararán los cargos femeninos.

¿Sociedad civil o club de caballeros?

COLEGIOS PROFESIONALES

La disparidad actual es consecuencia de la desigualdad pasada

JOSEP CORBELLA

Si no hay más mujeres en los puestos de máxima dirección de los colegios profesionales en Catalunya, no es porque hoy día la desigualdad sea la norma en estas profesiones. Es más bien porque quienes acceden a la presidencia o el decanato de una profesión suelen tener una larga carrera a sus espaldas y una edad de entre 50 y 60 años: son personas que entraron en la universidad en una época en que la desigualdad entre hombres y mujeres sí era la norma en todos los niveles de la sociedad.

El camino hacia la igualdad es largo y sinuoso y unas profesiones avanzan más rápido que otras. Así, el Col. legi d'Arquitectes ya cuenta con varias mujeres en su junta de gobierno, mientras que en las ingenierías sigue habiendo una abrumadora mayoría de hombres. La explicación de estas disparidades se encuentra en estereotipos sexistas, algunos tan extendidos como infundados, como la creencia de que las chicas están menos capacitadas para las matemáticas y la ingeniería que los chicos - cosa que, cuando se ha investigado con rigor, ha resultado ser errónea-.

[La Vanguardia](#)



© CCOO SERVICIOS 2017

Logos y marcas propiedad de sus respectivos autores

Se permite la reproducción total o parcial de todos los contenidos siempre que se cite la fuente y se enlace con el original